



**Gabriel Álvarez de Toledo Pellicer y Tovar**

**Obras póstumas poéticas, con la Burrumaquia**

Soneto

La muerte es la vida

Esto que vive en mí, por quien yo vivo,  
es la mente inmortal, de Dios criada  
para que en su principio transformada,  
anhele al fin de quien el ser recibo.

Mas del cuerpo mortal al peso esquivo 5  
el alma en un letargo sepultada,  
es mi ser en esfera limitada  
de vil materia mísero cautivo.

En decreto infalible se prescribe  
que al golpe justo que su lazo hiera 10  
de la cadena terrenal me prive.

Luego con fácil conclusión se infiere  
que muere el alma cuando el hombre vive,  
que vive el alma cuando el hombre muere.

## Romance

### A Cristo crucificado

De cuatro aceradas puntas  
con cruda violencia roto,  
vierte el divino cadáver  
cuatro sangrientos arroyos.

Bárbara impiedad le ciñe 5  
de espinas diadema tosco  
en que le añade al tormento  
nuevas puntas el oprobio.

En la esfera de su frente  
la infame nube de abrojos 10  
palideces de su bulto  
inunda en licores rojos.

¡Oh coronas! ¡Oh laureles!  
Venid a aprender el modo  
de halagar como apreciables 15  
hiriendo como injuriosos.

¿Es éste, es éste el semblante  
en quien los ángeles todos,  
con temblor reverentes,  
fijan los sedientos ojos? 20

¿Éste, a cuyos sacros rayos  
el serafín respetoso  
en las abrasadas plumas  
oculta trémulo el rostro?

¿Cómo, gran Sol de justicia, 25  
sufres que en vuelo afrentoso  
los vapores de la culpa  
suban a empañar tu solio?

Pero quieres que deshechos  
esos infieles estorbos, 30  
subiendo a tu luz injuria,  
bajen piedad a mi polvo;

Que mal el velo purpúreo  
cela su oculto tesoro,  
pues si le emboza en afrentas 35  
le descubren los embozos.

¿Cómo, a pesar del tormento,  
se ostenta el sagrado rostro  
más divino en lo paciente  
que antes se mostró en lo hermoso? 40

Vuelto hacia la tierra espera,

que al hombre, a sus voces sordo,  
como enamorado busca  
y busca como piadoso.

La sangre que sobra al pecho 45  
ofrece inclinado el rostro,  
que al amor sobran piedades  
si falta crueldad al odio.

Desnudo el sagrado cuerpo,  
sufre que el rencor rabioso 50  
con dura irrisión le labre  
nuevas cruces de sus ojos.

Ya de la ofrecida tierra  
el racimo misterioso,  
exploradores robados 55  
muestran de la cruz los hombros.

La cándida vestidura,  
teñida en el sacro mosto,  
se queja de que ha pisado  
el duro lagar él solo. 60

Yo veo que mis errores,  
cuando a decirlos me postro,  
a la voz de confesarlos  
eco responde piadoso.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**